

The Road de John Hillcoat. Un viaje de supervivencia

BRIAN NARVÁEZ TOBIAS¹

Resumen

Este artículo ofrece un análisis de la película *The Road* del director australiano John Hillcoat como un atípico *Road Movie* no solo por su contexto post-apocalíptico, sino por la ausencia casi total de vehículos. En su análisis se enfatiza la condición humana de manera cruda. El viaje ya no es iniciático, ni de regreso a casa. Es un desplazamiento forzoso para la supervivencia

Palabras clave: Road Movie; Cine; Tragedia; Condición Humana.

Vamos a usar la pluma que está en nuestro tintero. Quizás este acto se tache de arrogante, pero algo nos dice que es mejor empezar así. Vamos a contar una parte de nosotros. Somos de aquellos que siempre imaginamos cosas, a costa de la aburrida y chocante realidad en la que vivimos. Nos ponemos los audífonos, escogemos una canción de *Low Roar*, *New Order* o *David Bowie*, y así es como empezamos. Aparecen robots gigantes luchando en contra de nuestros ancestros de más de 260 pies de altura, que algún desquiciado tuvo la brillante idea de crear; nos topamos con una mujer de otra realidad que implora la salvación de su mundo o un caballero en busca de las piezas para construir la espada adecuada y así acabar con el dragón que custodia a la princesa.

Concretamente nuestro género favorito es la ciencia ficción y donde más nos gusta presenciarlo es en el cine. Crecimos con la frase “Welcome to *Jurassic Park*”, nos aterramos al ver cómo se abría el pecho de aquel tripulante de la nave *Nostromos* y nos enamoramos por completo de aquella historia que gira en torno a los *replicantes*.

Esta guarnición va a servir de base para analizar la película *The road*, inscrita atípicamente en el género *Road Movie*. Para este acometido surtió efecto el ver dos obras que se consideran antecedentes de esta: *Bonnie and Clyde* (Penn, 1967) e *Easy Ride* (Hopper, 1996). Las dos nos parecen filmes interesantes, aunque la segunda sobresale por el mensaje que desarrolla, por su montaje, por las actuaciones y por entregarnos momentos memorables para la historia del cine. Con este referente queremos hacer el análisis de la película objeto de este ensayo. Una obra del 2009, dirigida por de John Hillcoat, protagonizada por Viggo Mortensen (*The Lords of the ring. The Fellowship of the Ring* [Jackson, 2001]) y Kodi Smit-

1 Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Campus Universitario Sur. Ciudad Tampico, Tamaulipas, México. Correo electrónico: narvaeztobias21@gmail.com

McPhee (*Let me in* [Reeves, 2010]), con participación de Charlize Theron (*Mad Max: Fury Road*, [Miller, 2015]).

La ruta

The Road (Hillcoat, 2009) comienza con un retrato de la naturaleza y su esplendor a partir de cinco tomas. Su belleza seduce hasta encender el espíritu (*carrying the fire*), al tiempo que lo ubica en una zona de protección iluminada por la luz del sol que enardece los colores de las flores, plantas y animales. Para la quinta toma, tenemos una puerta que se cierra poco a poco y, a su vez, opaca los colores de la naturaleza, como un gesto de olvido.

La siguiente escena, con un evidente cambio de color, presenta una habitación poco iluminada que suscita un sentimiento de ambigüedad. Las acciones de los personajes, la extraña iluminación que viene fuera de la casa, e incluso el sonido, puede crear incertidumbre en el espectador. Justo cuando se comienza a elaborar una hipótesis sobre el relato, la cinta pasa a un primer plano de un rostro demacrado y descuidado, luego revela una mano sucia que abraza a un infante. Todo esto, en calidad de antesala, para contarnos que aquella belleza verde y radiante ya no existe. Solo queda un melancólico paisaje que sugiere muerte.

Con este precedente, el hilo conductor de la película supone una particular puesta en serie. Se decanta por un orden anacrónico, lo que quiere decir que el futuro-presente retrocede ante el pasado (en algunos momentos), y estos cambios se presentan siempre en términos de sueños que ofician como recuerdos de una naturaleza sosegada y la calidez de un hogar que ya no están. Sueños que se frustran constantemente porque el héroe debe despertar para estar alerta ante los inminentes peligros que lo rodean.

Se sabe que el cine desarrolló la vocación de narrar con imágenes en movimiento y la voz vino tiempo después. En este caso, tenemos un narrador (una voz que nos acompaña) que lograr darle fuerza a las imágenes, operando como un recurso asertivo. El narrador es nuestro protagonista. Dicha herramienta narrativa solo aparece un par de veces pero con la capacidad de poner en pantalla el alma atormentada del héroe.

The Road bien puede pensarse como un relato literario a partir de sus decisiones narrativas. Sin duda, recuerda una historia contada en el calor de una fogata. El relato de cada día se cierra con la llegada de la noche como si un capítulo terminara y esperase el siguiente tras un nuevo amanecer. Los sueños, en forma de analepsis, *fortalecen* el argumento de manera sutil y, de igual forma, cuando concluyen suponen un capítulo del pasado que dar forma al panorama general.

Dado el contexto post-apocalíptico el personaje no puede acceder a un tiempo cronológico. Se ignora la fecha calendario: "*I think it's october*". Sin duda, esta distorsión tiene eco en la puesta en serie que nos ofrece, gracias a su anacronismo, una versión de la temporalidad luego del fin del tiempo del reloj.

Estamos ante un Road Movie atípico. Los vehículos motorizados son recuerdos del pasado. Sirven para que los viajeros se protejan del medio en calidad de búnkeres, para dormir un

rato en medio de la noche. Operan como mecanismos de supervivencia a pesar de su inmovilidad. Toda la travesía hacia el sur de Estados Unidos se realiza a pie.

Los héroes y el viaje

Una cara demacrada, unos dedos sucios que han tocado millones de escombros, pero ni un pedazo de comida, ropa raída que nos da indicios de la poca o nula higiene que existe, son rasgos cruciales que ayudan a la construcción de los personajes protagónicos en términos de su apariencia física y de su relación con el entorno post-apocalíptico. A medida que avanza la historia, se puede observar mejor el cambio físico por parte de los actores ¡Y vaya cambio!

Hay dos protagonistas: un padre y un hijo. Así es, no tienen nombre (de hecho ningún personaje lo tiene). Esto puede ser un recurso para que el espectador se identifique con los diversos avatares en la relación paternal, aunque, también, para que la tragedia propia de un mundo después de la civilización revele que el nombre es un lujo que nadie puede darse. ¿A quién le importa? Lo que importa es sobrevivir ¿No?

La primera parte de la película muestra a los protagonistas sumidos en la desesperación. Tras una búsqueda incesante de recursos el fracaso los golpea. La situación aciaga conduce a que el padre considere acabar con su vida y con la de su hijo. Crueldad y crudeza es lo que tenemos en pantalla. A pesar de ello, el relato presenta pequeños intersticios en que la calma y el sosiego permiten rememorar una vida en que el goce era posible.

El deseo de sobrevivir supone una puesta en paréntesis de la cordura. Cuando el filme se acerca a su fin, el padre se ha convertido en un monstruo. No cumple la promesa, hecha a su hijo de mantener su humanidad (*we are the good guys, right?*) convirtiéndose en otro depredador sin respeto por los demás sobrevivientes. El hijo, como contrapunto, encarna la inocencia y la humanidad como posibilidad. Si bien el padre lo prepara para hacer lo que sea necesario para sobrevivir, la resistencia del chico mantiene la viva la esperanza con su anuencia. En calidad de Road Movie, el viaje modifica. No es de descubrimiento, pero el padre encuentra su lado oscuro, el hijo como mantener su inocencia.

La maestría de la puesta en cuadro oscila entre los planos panorámicos que revelan la desolación del mundo post-apocalíptico y los planos medios y los primeros planos que permite reconocer la conexión filial entre padre e hijo. Paisaje e intimismo alcanzan un nuevo simbolismo en medio del viaje.

No podemos dejar de mencionar que este mundo post-apocalíptico está poblado de unos extraños seres, en apariencia zombis caníbales, que generan terror en medio de la carretera. Alegoría de la monstruosidad que pone a los protagonistas al borde de perder lo que los hace humanos.

Conclusión

The Road ofrece un crudo mensaje sobre la dificultad de mantener la humanidad. La película dirigida por John Hillcoat hace un gran trabajo poniendo en obra la desesperan-

za, la locura, el intento de destrucción de la familia, la resistencia ante la adversidad en un mundo hostil. Todo se logra con una apuesta por el silencio visual, por unos diálogos lacónicos, por una puesta en escena que sirve de paisaje de la desolación. Una película de carretera cuando ya no tenemos ruta ni vehículo, pero el viaje todavía tiene la capacidad de modificar a los viandantes.

Filmografía

- Hillcoat, J. (Director). Wechsler, N.; Schwartz, S. & Schwartz P. M. (Productores). (2009). *The Road (La carretera)*. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: 29292 Productions.
- Hopper, D. (Director). Fonda, P.; Hayward, W. & Schneider, B. (Productores). (1996). *Easy Rider. (Buscando mi destino [España]; Busco mi camino [Argentina])*. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Raybert Productions / Pando Company Inc.
- Jackson, P. (Director). Jackson, P.; et al. (Productores). (2001). *The Lords of the Ring: The Fellowship of the Ring (El señor de los anillos: La comunidad del anillo)*. [Cinta cinematográfica]. Nueva Zelanda: WingNut Films / The Saul Zaentz Company.
- Miller, G. (Director). Mitchell, D.; Millero, G. & Voeten, P. J. (Productores). (2015). *Mad Max: Fury Road (Mas Max: Furia en la carretera [España]; Mad max: Furia en el camino [Hispanoamérica])*. [Cinta cinematográfica]. Australia: Kennedy Miller Mitchell / Village Roadshow Picture.
- Penn, A. (Director). Beatty, W. (Productor). (1967). *Bonnie and Clyde*. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Warner Bros.
- Reeves, M. (Director). Oakes, S.; et al. (Productores), (2010). *Let me In (Déjame entrar)*. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos / Reino Unido: Hammer Productions.
- Singer, B. (Director). Peters, J.; Lee, Ch. & Singer, B. (Productores). (2006). *Superman returns (Superman: el regreso [España]; Superman regresa [Hispanoamérica])*. [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Legendary Pictures, et al.